



Preguntas frecuentes I – Defensores de las Futuras Generaciones

“El desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”¹.

1. **¿Por qué preocuparnos por las generaciones futuras cuando existe mucho sufrimiento en la generación presente?**

Desde nuestro punto de vista, esto es una falsa dicotomía: mejorar la prosperidad de los seres humanos para que vivan con dignidad y suficiencia hoy en día es una precondition para resguardar las oportunidades de las futuras generaciones. Dado que ya sobrepasamos la capacidad máxima admisible de la Tierra, esto tiene que hacerse de manera que se restaure el medio ambiente, si es que queremos mantener y cultivar los sistemas de vida, a fin de preservar los derechos humanos fundamentales relativos a la elección y la participación. De lo contrario, las futuras generaciones van a sufrir más que muchas de las personas más pobres actualmente y su número será mayor. Por lo tanto, trabajar para las futuras generaciones implica definir e implementar soluciones sustentables *hoy*, y revertir la clara tendencia a la baja en las oportunidades disponibles que una persona puede heredar.

2. **¿Cómo pueden saber lo que las futuras generaciones quieren?**

Ser un defensor de las futuras generaciones no significa prever o dictar lo que éstas quieren ni la cantidad de recursos o dinero que debieran tener a disposición. El mundo está cambiando rápidamente y un importante objetivo del trabajo por un futuro sostenible es acabar finalmente con el mito de la extrapolación lineal (incluyendo las Tasas de Descuento Social, que sostienen que el crecimiento del PIB elevará el poder adquisitivo de las generaciones futuras y que, por lo tanto, les resultará más barato permitirse inversiones para el cambio). Representar los intereses de las generaciones futuras significa simplemente garantizar los derechos humanos fundamentales –tal como son definidos actualmente– a todas las personas que nacerán mañana, de manera que estos individuos tengan la oportunidad de vivir vidas plenas y participar significativamente en sus propios procesos de toma de decisiones.

3. **Su Defensor suena como un dictador. ¿Cómo calza esto con nuestros ideales democráticos?**

Aunque el Defensor no es electo directamente por el público, es votado en el parlamento tras un exhaustivo proceso de selección entre personas independientes de los partidos políticos o de otros intereses creados. Por otro lado, el rango de sus competencias es determinado por los derechos humanos existentes, los objetivos políticos y los compromisos de los que depende su mandato de auditoría. Por lo tanto, un Defensor no puede crear nuevas reglas ni cambiar la legislación vigente. Él o ella trabaja para garantizar que se asuma responsabilidad sobre los compromisos e identifica y evita proyectos insostenibles y políticas que los violarían. El Defensor también reporta anualmente al público y al parlamento, generando conciencia de los objetivos a largo plazo y fomentando una mayor participación. Si él o ella no logra una solución de consenso a través de una mediación entre las múltiples partes interesadas, un tribunal independiente adoptará una decisión vinculante en los casos de quejas. Las partes discordantes tendrán el mismo derecho a voz que el Defensor ante esta entidad. Por consiguiente, el Defensor en realidad cierra una brecha temporal de la democracia, hablando a nombre de quienes no tienen voz hoy, pero que tendrán que vivir con las consecuencias de las decisiones que se tomen. Además, al trabajar con las quejas de los ciudadanos se asegura un flujo de opiniones de las distintas partes interesadas, que informan su punto de vista.

4. **¿Por qué abogan por otra institución? ¿No hay acaso demasiadas?**

¹ WCSD, *Nuestro Futuro Común*, 1987, Cap. 2, párrafo 1, accesible en: <http://www.un-documents.net/ocf-02.htm>

Como lo criticó hace más de dos décadas el Informe Brundtland “Nuestro Futuro Común”, los gobiernos funcionan en general como una multiplicidad de oficinas que se enfocan en un solo tema y que siguen su propio programa sectorial, en vez de trabajar de manera integrada. Para cambiar esto, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de 2002 se crearon los Consejos y Estrategias de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, éstos generalmente no cuentan con los recursos ni la presencia política para intervenir de manera efectiva cuando las decisiones de política amenazan los objetivos a largo plazo. Las cortes y los sistemas judiciales pueden desempeñar este rol cuando las partes interesadas se dirigen a ellos, pero generalmente estos procesos son costosos y lentos, además de estar restringidos a pruebas ex-post de los efectos negativos, en lugar de permitir medidas preventivas. Un Defensor con un mandato para participar activamente en la formación de conocimiento, la mediación y la presentación de recomendaciones legislativas complementa, por lo tanto, las unidades de gobernanza existentes, logrando que éstas operen juntas de una manera más efectiva y confiable.

5. ¿Por qué se preocupan por el cortoplacismo y cómo podría un Defensor de las Futuras Generaciones abordar este tema?

La práctica actual es priorizar los retornos inmediatos por sobre las consecuencias futuras. Por ejemplo, la práctica empresarial de reportar trimestralmente estimula la búsqueda de utilidades en el corto plazo y la externalización de los costos sociales y medioambientales. Igualmente, los sistemas políticos actuales se enfocan principalmente en los intereses inmediatos del electorado y evitan los costos de corto plazo en sus distritos. No obstante, para poder asegurar la prosperidad en el futuro, debemos invertir en un cambio en el manejo de nuestros recursos y servicios de base, tales como la energía, los alimentos, la biodiversidad, el transporte, la salud, la educación, etc. Estas inversiones sólo tendrán su recompensa más adelante y su retorno inmediato para las partes interesadas suele ser más bajo, a la vez que aseguran menos votos. Los Defensores son imparciales y están distanciados de los procesos diarios de toma de decisiones y de las preocupaciones electorales. Por eso, ellos pueden actuar como guardianes ecuanímenes de los objetivos y compromisos a largo plazo en pos del desarrollo sostenible.

6. ¿No va a ser muy caro crear otra institución?

Los costos económicos e ineficiencias administrativas creados por las actuales incoherencias políticas y los rechazos y correcciones ex-post, pueden ser evitados a través de la promoción e implementación de un pensamiento integrado y una expertise y legislación a largo plazo. Más allá de los costos administrativos reales, es de gran importancia ayudar a superar los obstáculos para lograr acuerdos sobre inversiones y cambios de políticas que eviten los costos a largo plazo del capital ambiental, social y humano destruido, tal como lo demuestran el informe Stern sobre Cambio Climático y el informe TEEB sobre la Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad. Es más, una pequeña oficina (10 personas) – dependiendo del nivel de gobernanza y del tamaño del gobierno– que trabaja en cooperación con las instituciones existentes, es reducida en comparación con otras unidades.

7. ¿Esta institución asegurará una transición fluida hacia un futuro sostenible?

No estamos asumiendo ni estamos afirmando que los Defensores de las Futuras Generaciones son la fórmula mágica para lograr sociedades sostenibles. Los consideramos una importante influencia para lograr una mayor efectividad y coherencia en las estructuras de gobernanza existentes, apoyando la transición de nuestras sociedades a través de la creación de conocimiento, mediación, toma de conciencia y confianza en los marcos legales necesarios. Una mayor transparencia en los compromisos detrás de las propuestas de políticas, con un foco en los análisis integrados y a largo plazo, contribuirá a identificar la convergencia de intereses y nuevas coaliciones. Mitigar el curso zigzagueante del diseño de las políticas en las últimas décadas ayudará a reestablecer la confianza en las reformas que muchos inversionistas y ciudadanos (71 % de los europeos) están dispuestos a apoyar, si éstas ofrecen mejores condiciones para las futuras generaciones². Los Defensores de las Futuras Generaciones pueden, por lo tanto, actuar como catalizadores para convertir esta voluntad ciudadana en una realidad política.

Para más información, por favor visite: www.futurejustice.org
O contacte: guardians@futurejustice.org

² Eurobarómetro 8/2010, p.24: http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb73/eb73_first_en.pdf